los pobres y desvalidos. Mas pobre que los pobres de sus diócesis, sus rentas las invertia todas en los establecimientos de beneficencia, y en las limosnas particulares. Su mayordomo Balladelli hallaba siempre vacia su caja. Uno de sus últimos actos, y de los mas importantes en Imola, fué la fundacion de una casa-refugio para las mugeres arrepentidas, y un asilo para aquellas cuya virtud pudiera correr peligros en el mundo. Existe en Angers en el departamento del Maine-et-Loire un establecimiento conocido bajo el nombre del Buen Pastor, cuyas religiosas están destinadas por instinto á abrir y dirigir casas de refugio para las jóvenes que habiendo caido en el vicio quieren volver al bien. El cardenal Mastai quiere estender esta piadosa institucion en su diócesis, y el 2 de Setiembre del año 1845 cuatro hermanas del Buen Pastor llegaban á Imola, y se alojaban en casa del mismo prelado, interin éste á su costa les preparaba la casa del refugio donde debian recibir á los jóvenes penitentes que arrancaran del vicio.

Todos los años se dirigia el santo obispo á los retiros que para el

clero habia establecido en el Piratello.

Un correo habia llegado á Imola el 6 de Junio de 1846; el obispo no se hallaba en su palacio, sino en el retiro exhortando á su clero; su mayordomo le entrega los despachos en que le participan que Gregorio XVI no existia ya. Mastai sale de Imola, á cuya iglesia no debia volver jamas. Llega á Roma el 14; entra el 15 en el conclave, y el 16 es proclamado Pastor de todas las Iglesias del mundo cotólico, y va á ceñir la triple corona de Padre de los príncipes, guia de los reyes sobre la tierra y vicario de Jesucristo!!

La logicità de la compania la la compania del compania del

execution of their old to be were made and the commence of the

to a liveral ballot she gare a time a teat. From not, worldwise a sectionary more

to Nabel in habitum be y pamin be religibled and hope define in

## CAPITULO IV.

setting some correct all selected and an id on

Anúnciase al pueblo la eleccion del papa.—Primera presentacion de Pio IX al pueblo.—Su primera bendicion.—Entusiasmo del pueblo.—Ninguna potencia habia influido en la eleccion,—Coronacion.—Primeros actos de su gobierno.—Su desinteres y generosidad.—Lambruschini deja el ministerio.—No nombra sucesor el papa.—Audiencias públicas.—Proyecto de amnistía.—Obstáculos que le oponen para realizarla.—Consistorio para tratar de la amnistía.—Cambia el papa el resultado de la votacion contraria á la amnistía.—Publicacion de esta.—Manifestacion de alegria del pueblo.—Dicho sarcástico de Lambruschini.—Ovacion que el pueblo hace á Pio IX.—Entusiasmo de las provincias.—Libertad á los presos por deudad que paga Pio IX.—Primer consistorio.—Trata el papa de proveer el ministerio vacante por la dimision de Lambruschini.

El 17 de Junio, á las nueve de la mañana, una inmensa multitud cubria la plaza del Quirinal, aguardando anciosa la proclamacion del nuevo pontífice. Los albañiles se hallaban en sus puestos armados con sus picas y azadones, y bien pronto cayeron los tabiques que cerraban los balcones del palacio, presentándose en el principal el cardenal Riario-Sforza como el primer cardenal del órden de los diáconos, que anunció al pueblo la eleccion del nuevo papa en los términos siguientes: Anuntio vobis gaudium magnum: papam habemus ¡Eminentissimum ac reverendissimum Dominum Joanem Mariam Mastai-Ferreti S. R. E. presbiterum cardinalem qui sibi nomen imposuit Pius IX! Os anuncio una grande alegria: tenemos por papa al Eminentísimo y Reverendísimo cardenal Mastai-Ferreti, presbítero de la santa iglesia romana que ha tomado el nombre de Pio IX.

El mas profundo silencio reinaba durante estas palabras; pero apenas acababa de pronunciarlas el cardenal, una esplosion de gritos é inmensos aplausos resuenan por todas partes unidos al son de las trompetas y de los tambores de las tropas, á la artillería del castillo de Sant-Angelo, y á las campanas de toda la ciudad. La multitud, propensa siempre á aplaudir toda novedad, manifestaba el mayor delirio y entusiasmo. Subió este de todo punto cuando pocos momentos despues, por la misma abertura de la tapia que cerraba el balcon, salieron magestuosamente dos á dos los cardenales

que habian compuesto el cónclave. El nuevo papa iba á presentar-

se por primera vez á su pueblo!

En frenéticos aplausos prorumpió la multitud que admira su fisonomía llena de nobleza y de dulzura, y la conmocion que se nota en
su semblante lleno de amabilidad. Venciendo su emocion, da su
bendicion al pueblo romano y al mundo todo. Al pronunciar las
palabras Urbi et Orbe, en medio de una larga oracion dividida en
cuatro periodos, el pontífice con la mano trémula, forma tres cruces
sobre el pueblo, alza despues los brazos al firmamento, dirige la
vista á los puntos cardinales del cielo, y reclina despues la mano
sobre su pecho. Hallábase visiblemente conmovido; lágrimas corrian por sus megillas al contemplar desde el balcon del palacio mas
hermoso del mundo la multitud inmensa postrada á su presencia.

Sabia que en aquella hora todo el mundo católico se inclinaba bajo su mano; que hombres que jamas le habian visto, que no le verán jamas, que no sabian aun su nombre, que no hablaban su lengua, que habitaban al otro lado de los mares, en las estremidades de la tierra le mirarian desde entonces como su padre, obedecerian su ley, que ninguna fuerza material les imponia como la de su señor espiritual. Sentíase el mas augusto, el mas poderoso entre todos los hombres, manifestábase al pueblo en toda su gloria entre el sonido de las trompetas y el estruendo de los cañones, como Dios en Sinaí en medio de los relámpagos y rayos; y despues al volver la vista á sí mismo se encontraba tan débil, tan pobre, tan perecedero como los demas mortales en comparacion del Dios de quien era vicario sobre la tierra. Así es que sus ojos se llenaban de lágrimas al dar su bendicion al mundo todo que doblaria su rodilla á su presencia.

Inmenso, profundo era el silencio de la innumerable concurrencia; comprendian todos que alguna cosa divina pasaba en los aires, y que el espíritu del Altísimo, animaba las palabras del nuevo gran sacerdote rey. El entusiasmo en la ciudad eterna era general, veian en él el hombre que los trasteberinos habian admirado siempre como el hombre del pueblo, recorrian toda su vida pasada, enumeraban sus diversos actos de caridad, piedad y tolerancia, todos esperaban de él grandes cosas por haber sido elegido sin el influjo de maquinaciones políticas, porque llegaba al trono pontifical en el vigor de la edad y la salud. Su vida habia sido pura como la de un angel, caritativa como la de un apostol.

Al recibir á los embajadores estrangeros, el nuevo papa distingue de una manera particular al representante del gobierno frances; tal vez esto ha hecho decir á algunos que la Francia habia tenido influencia en su eleccion, lo que es absolutamente inexacto. El hombre que mas habia contribuido á la eleccion de Mastai, era el general de los capuchinos y decano del Sacro Colegio, Miccara, el que

detenido en su celda en el cónclave por una enfermedad, representaba en él el papel de Diógenes encerrado en su tonel buscando un hombre con su linterna!

La tarde de aquel mismo dia el papa tomó posesion de la basilica del Vaticano, y el 21 de Junio se coronó solemnemente en la misma iglesia en presencia del Sacro Colegio, de los embajadores, de los príncipes y del pueblo romano. Entonces se verifica la ceremonia de quemar tres veces en su presencia un puñado de estopas para recordar la vanidad de las grandezas humanas, pronunciando las celebres palabras: "Pater Sancte, sic transit gloria mundi! Padre

Santo, así pasa la gloria del mundo!"

No habia necesitado Pio IX de la leccion tradicional para renunciar á las vanas pompas de su soberanía. Apenas instalado en el palacio del Quirinal redujo á lo mas estricto sus gastos particulares. Agena su alma de toda ambicion para su familia, no piensa sino en los rigorosos deberes que su elevada posicion le impone. El nepotismo de los papas, esa plaga que en todos los siglos ha afligido al pueblo romano, es rechazado con el mayor rigor por él; y llega á tal punto su virtud que prohibe á su familia establecerse en Roma, y manda que un hijo de su hermana, jóven oficial de su ejército, no reciba ascenso alguno, ni sea tratado sino como los demas. El dia de su coronacion distribuye largas limosnas al pueblo romano, concede dotes para las doncellas de las cincuenta y tres parroquias de Roma y mil para las de las provincias de los estados pontificios. Paga con su propio peculio, los objetos empeñados en el Monte de piedad, consagrando así su primer pensamiento al alivio 'de los infelices.

Dedica sus primeros momentos al volver al Quirinal á dar noticia á las potencias estrangeras de su elevacion al trono pontifical, y al examen de las reformas que se proponia verificar. Con la rapidez del viento corre por toda Roma y se estiende á las provincias que Pio IX no solo seguirá en el gobierno un método opuesto á su predecesor, sino que ofrece comenzar su reinado con una amnistía. Su reinado no debia ser una reaccion, y así confirma en los empleos á todos los que los ocupaban á la muerte de Gregorio XVI. Lambruschini se retira del ministerio de Estado, y el papa confiere el despacho de tan importante puesto en calidad de pro-subsecretario del mismo, al prelado monseñor Corboli-Busai, tomandose tiempo para elegir el hombre en quien ha de depositar su confianza. Mandó cesar inmediatamente las comisiones militares establecidas en la Romanía que entendian en la represion de los delitos políticos, y dispuso que su palacio permaneciese abierto los jueves de todas las semanas para cuantas personas tuviesen que pedirle una gracia, y para cuantos quisiesen hablarle de negocios públicos. Las cárceles se hallaban llenas de detenidos políticos; cuantos acuden á implorar la clemencia del papa, obtienen sn perdon; su alma se conmueve á la idea de los hijos separados del padre, del esposo arrebatado del lado de la esposa, recordando el amor que habia profesado á su propia madre que habia tenido la desgracia de perder el 12 de Enero de 1842!

Pio IX meditaba el proyecto de amnistía, y á su palacio llama á su antiguo profesor el abate Graziosi. En el seno de la amistad y confianza, medita la resurreccion de su pueblo por la indulgencia y el perdon. El proyecto de amnistía encuentra una formidable oposicion en el representante del Austria y en los cardenales que lo consideran como una idea prematura é inoportuna, recordándole las convulsiones políticas que habian señalado el advenimiento al trono de Gregorio XVI. Decíanle que los proscriptos volverian á Roma con el corazon irritado por doce años de prision ó de destierro; veian comprometida la soberanía temporal del papa con esta medida, y propalaban que la responsabilidad de semejante desacierto caeria sobre el imprudente que tomase semejante determinacion. Subian aun mas alto las murmuraciones, y aun daban á entender que la mayoría del colegio de cardenales, se habia engañado eligiendo á Mastai en lugar de Lambruschini.

Creian que Mastai se contentaria con tener el gobierno espiritual y que abandonaria el temporal en manos de algunos ministros de la sacra asamblea. Pio IX tenia mas alta idea de sus deberes; obispo habia sido un apóstol, papa era á la vez rey y pontífice y no queria declinar en nadie esta doble responsabilidad.

Para acallar á los cardenales, para vencer las preocupaciones en que se hallaban, quiso discutir con ellos el principio y las bases de la importante medida de la amnistía. Con la conviccion que abrigaba su corazon, con la dulznra que respiran todas sus palabras, combatió las observaciones que le hicieron, y parecian todos convencidos; empero en el momento de la votacion, todas las bolas contenidas en la urna aparecen negras; entonces Pio IX toma su resolucion, quita de su venerable cabeza el solideo blanco y colocándolo sobre las bolas negras les dice con firmeza: todas son blancas!

Desde aquel momento la amnistía fué una medida irrevocable. El 16 de Julio de 1846, al mes justo de su eleccion, Pio IX da un decreto de amnistía en seis artículos aplicada á los delitos políticos, los procedimientos criminales quedan suprimidos; los acusados y condenados salen de la prision, vuelven á su patria, ofreciéndose por escrito obedecer al gobierno y ser buenos y leales súbditos. El decreto se fijó á las siete de la noche, sábese al momento en la ciudad; en todas partes se forman grupos y lo leen á las luces de las antorchas. Al Quirinal, Al Quirinal! gritan de todas partes. In-

mediatamente la multitud se pone en marcha y en un momento masas compactas y numerosas ocupan la gran plaza del palacio.

Millares de voces demandan la presencia del papa; el pueblo queria verlo. Pio IX se presenta en el balcon, y da la bendicion á su pueblo; millares de antorchas reflejaban sus rayos de luz sobre los rostros diversos de miles de hombres, mugeres, niños y ancianos, todos juntos lloraban y gritaban de alegría. El papa se retira commovido, empero á las diez tiene que volver á salir de nuevo al balcon. Nueva muchedumbre habia venido á acrecentar á la primera. No fué esta la última bendicion. Aquella noche á las once salió por tercera vez, y el pueblo habia reunido las músicas de los teatros y habia asaltado las tiendas para tener antorchas.

Pio IX se hallaba afectado de ver aquel!as demostraciones. Inmediato al Quirinal se halla el palacio de la consulta; allí vivia el cardenal Lambruschini. Se cuenta que con sarcástica sonrisa, al ver las demostraciones del pueblo y que el papa salió tres veces al balcon, profirió estas palabras!! Pio IX ha abandonado la tiara del pontífice para representar el papel de una prima donna de teatro.

A la mañana siguiente con motivo de la fiesta de San Vicente Paul fué el papa á la iglesia de los Lazaristas; todas las calles se hallaban suntuosamente colgadas, adornadas de banderas con los colores del pontífice; el suelo se hallaba cubierto de flores. Al retirarse el papa en su coche al Quirinal, una multitud de jóvenes en medio de la plaza Colonna (1) desengancharon los caballos y arrastraron con sus brazos la pesada carroza pontifical. En vano el modesto pontífice rechaza este homenage, en vano les grita que degradan su condicion de hombres; el entusiasmo habia llegado á un punto indescribible.

La tarde de aquel mismo dia, Pio IX hizo poner en libertad à los que gemian en la prision por delitos políticos, y libró con su propio dinero un número considerable de los que se hallaban presos por deudas. Los romanos imitando á su soberano, abren inmediatamente una suscricion en favor de los pobres deudores, y al momento se llenó de una multitud de firmas asociándose así á su clemencia.

Apenas se tiene noticia en las provincias del decreto de amnistía, comienzan las fiestas en todas partes. Bolonia coloca en su pla-

<sup>(1)</sup> Plaza Colonna, en otro tiempo Foro de Antonino Pio. En medio se alza la magnifica columna que el senado romano levantó á Marco Aurelio Antonino en conmemoracion de las victorias que consiguió en Alemania sobre los marcomanos. Los bajos relieves que rodean en forma espiral esta columna, representan estos hechos de armas relativos á estas victorias. Es del órden dortoco, y está formada de veinte y ocho grandes pedazos de mármol blanco, teniendo ciento cuarenta y ocho medio pies de altura, y once y medio de circunferencia. Cerca de esta columna hay una gran fuente. Los cuatro costados de esta bellisima plaza, están adornados por el palacio Chigi, los de los príncipos Piombino y Nicoloni, y por la casa de correos: es como si digéramos la Puerta del Sol de Madrid.

za el busto de Pio IX. Ancona hace grabar sobre una columna de mármol el decreto en letras de oro, para evitar que lo arranquen algunos miserables, como lo habian osado hacer en medio de la oscuridad de la noche.

Rávena, Foli y Rímini, las ciudades mas importantes, y que esperaban con mas impaciencia este decreto, envian diputaciones al

pontífice para darle las gracias.

El primer consistorio que celebra Pio IX, fué el dia 27 de Julio. Allí, segun el uso tradicional, dió las gracias á los cardenales, y manifestó al Sacro Colegio sus sentimientos de reconocimiento y gratitud de la manera mas digna y noble. Hizo en seguida la profesion de fé, y juró observar las constituciones apostólicas.

Desde el instante que las naciones tuvieron noticia del advenimiento de Pio IX al pontificado, enviaron embajadores cerca de su sagrada persona. Era, pues, necesario que Pio IX nombrase un ministro de Estado, con quien pudiesen entenderse los representantes de los reyes y de las naciones. Pio IX no habia encontrado aun el hombre que buscaba!



Nombramiento del cardenal Gizzi para el ministerio.—Primeros actos de su administracion.—Vista del principe de Joinville.—Circular de 24 de Agosto invitando á proponer mejoras á los gobernadores.—Ovacion al papa á su ida á Santa María del Popolo.—Arce triunfal levantado en su honor.—Ciceruacchio gefa de las turbas populares.—Su biografia.—Bendicion en el Quirinal.—Visita el papa el hospicio de San Miguel.—Examina el pan de los soldados.—Comision para la formacion de códigos.—Popularidad del pontífice.—Peligro de acostumbrar al pueblo á las manifestaciones.—Circular invitando á que cesen.—El papa en vacaciones.—Su vuelta á Roma.
—Su entrada triunfal.—Anúlase de hecho la circular sobre las manifestaciones.—Trabajo escesivo del papa en los negocios públicos.—Temores del pueblo por su salud.—Cambio de política de la Francia por los matrimonios españoles.—Toma de posesion en San Juan de Letran como obispo de Roma.—Magnificencia de esta funcion.—Enciclica á toda la la cristiandad.—Escasez de granos.—Inundacion del Tiber.—Caridad del papa.—Medidas para reparar los desastres.—Ciceruacchio distribuye los socorros que envia el papa.—Socorre á la Irlanda con cuantiosas limosnas.—Consistorio y nombramiento de nuevos cardenales.—Nombramiento de gobernador de Roma.

Pio IX, trataba de nombrar su ministro. Las simpatías del pueblo se munifestaban por el cardenal Gizzi, á quien antes de conocer á Pio IX, hubieran deseado ver sobre la silla de San Pedro. Las personas admitidas á la intimidad del pontífice designaban al legado de Forli como el solo hombre capaz de dirigir bajo su inspiracion los negocios públicos. Solo Pio IX no participaba completamente de este parecer: temia la vacilante salud del cardenal, y profundo conocedor de los hombres, echaba de menos en el toda la resolucion necesaria para llevar á cabo su pensamiento de reformas. Sin embargo, el dia 8 de Agosto Gizzi fué nombrado ministro, y Roma acogió su nombramiento con singular alegría.

Uno de los primeros actos de su administracion fué resolver afirmativamente la cuestion de los caminos de hierro, en el interes del comercio y de la industria de los estados pontificales. Nombróse una comision de hombres especiales que diesen impulso á esta idea, estableciendo una línea de Roma á Civitta-Vechia, otra de Civitta-Vechia á Ancona, y otra de Roma á las fronteras del reino

de Nápoles.

Los primeros actos de la administracion del papa habian escitado la atencion de la Europa. Luis Felipe, queriendo conocer esactamente el carácter de Pio IX, hace que su hijo el príncipe de Joinville pase à Roma à cumplimentarle en su nombre. El principe de